

# BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

DE GERONA

---

Septiembre de 1893

Número 91

---

## RESEÑA HISTÓRICA

DE LOS SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809.

*(Continuación.)*

Al proponer la Junta Superior al General Coupigni este plan para librar á Gerona, se ofreció á activar el levantamiento general del Principado, enviando al intento un vocal á cada uno de los corregimientos. Espuso igualmente la Junta que en caso de no surtir efecto el plan insinuado, no podia de ningún modo resultar desgraciada la tentativa, ya que tenían los nuestros siempre segura la retirada, por no poder los franceses perseguirlos á la vez, en las diferentes direcciones que tomarían, teniendo como tenían que guardar las baterías y puntos que habían fortificado frente Gerona, que podría destruir la guarnición, si se lograba levantar el sitio, aunque no fuese más que momentaneamente.

Día 19 de junio.

*Extracto del DIARIO DE GERONA.*

Santoral: noticias del sitio: parte del general Alvarez á la junta con

fecha del 18; parte de D. José Bertrán con fecha del 16; parte de D. Francisco Rovira de la misma fecha y noticias de Sevilla del 20 de Mayo.

He aquí dichas noticias del sitio. — « Nada puede entibiar el entusiasmo de los gerundenses, que crece á la par de los peligros. El continuo desplome de las casas y edificios públicos, los frecuentes incendios y llamaradas que descuellan los tejados, el horroroso é incesante ruido de un bombardeo que tiene pocos egemplos, la tenacidad y empeño con que el enemigo bate las torres, en fin quanto en tan críticas circunstancias puede presentarse de mas horroroso, lejos de atemorizar á estos habitantes, electriza á todas las clases, en términos que ya parece hábito la frescura y serenidad con que se mira el peligro; no se oye otra loquela que odio eterno á la Nacion execrable, venganza contra los enemigos de la humanidad; así es que al paso que la guarnicion, la Cruzada Gerundense, y demas moradores se coronan de gloria, el sexo débil por naturaleza, pero varonil por entusiasmo, se presta con la mayor bizzarria, presentándose unas con aguardiente, cartuchos y quanto puede contribuir al alivio de nuestros brillantes guerreros, despreciando las balas que en muchos lances llueven sobre nuestros baluartes, particularmente durante la salida, cuya relacion se insertará (1); otras cosiendo con un afan extraordinario miles de sacos á tierra para recomponer los estragos que la bateria enemiga continuamente causa en las torres de Monjuich, todas en fin solicitando la satisfaccion de participar de los laureles que deben coronar las sienes de los defensores de esta heroica Ciudad, quienes estan firmamente resueltos á sepultarse entre sus ruinas, antes que rendirse el único que sobreviva.

« Débil y vacilante el enemigo se lisonjeaba que el bombardeo introduciria en nuestros corazones el decaimiento, y en el pueblo la confusion, ¡ que confusion tan necia! Ignoran estos verdugos que el mayor desastre es su infame yugo, que es intolerable el aire que se respira á su lado, que es peor que la muerte la vida en su compañía? ¡ Infelices! Buscad almas débiles en otra parte, no en Gerona. En la mañana del 17 pudisteis quedar desengañados.»

#### *Sucesos del sitio.*

Durante la noche anterior se trabajó en las torres afin de reparar sus obras de defensa, construyendo parapetos con saquillos sentados sobre el terraplén por hallarse del todo arruinado el muro unos cinco pies más abajo del cordón. Este trabajo quedó concluido al apuntar la aurora. A las cuatro de la madrugada la bateria de la Casa Blanca y á las cuatro y media la bateria nueva á tiro de fusil, con 8 cañones de á 24, un obus de

(1) La del dia 17.

á 8 y otro de á 6, empezaron un fuego vivísimo contra la torre de S. Luis, la cual quedó arruinada en poco tiempo, especialmente los muros de las golas y el puente levadizo, juntamente con una buena parte de la contra escarpa. No fué posible sacar inmediatamente las ruinas del foso, las cuales formaban una rampa que facilitaba la bajada al mismo, pues era estremadamente vivo el fuego de cañón y obus y las piedras que saltaban herían á cuantos se presentaban en el foso. El enemigo dirigía la mayor parte de sus tiros contra dicha torre, por que observó los rápidos progresos de su fuego que casi había arrasado los parapetos y apagado del todo los fuegos de artillería. En vista de esto á las siete se presentaron tres columnas para atacar á la torre. La más crecida se dirigió directamente hacia la brecha y las otras dos se pusieron de observación para proteger la primera. El cordón de centinelas que había amanecido parapetado en los mismos puntos y á la misma distancia en que se hallaba en la noche anterior, se extendió notablemente hacia su izquierda, en dirección al castillo de Montjuich. Sostenidos durante un instante por la metralla de la nueva batería, llegaron los enemigos hasta el foso intimando verbalmente la rendición, al mismo tiempo que las demás tropas maniobraban sobre la izquierda de la torre para cortar la comunicación de ésta con el castillo, pero estando ya tomadas las disposiciones acordadas para cuando llegase este caso, la guarnición de la torre que había perdido la mitad de su gente viendo que no tenía medios de defensa, clavó el cañón de á 8 que ya se hallaba desmontado y puesta una mecha para volar las pocas municiones que quedaban, salió de aquellas memorables ruinas y atacando con denuedo se abrió paso por en medio de los que intentaban rodearla apesar de las repetidas descargas de las dos baterías. Las guerrillas colocadas en escalones sobre la izquierda de la torre rechazaron á los que se presentaron por aquella parte, y retirándose sucesivamente, después de media hora de fuego, entraron en Montjuich con sólo la pérdida de siete hombres. Los enemigos se adelantaron y ocuparon la torre con algún recelo, y sin duda pudieron cortar la mecha, pues no voló el repuesto de municiones. Dueños de San Luis se dirigieron sin pérdida de tiempo hacia San Narciso, contra cuya torre habían levantado en la pasada noche, y por medio de saquillos de tierra y faginas, una batería de tres piezas de á 24 que había empezado á batirla al amanecer, causando en sus muros muchos estragos. Su comandante que estaba herido se retiró mandando parte de su gente al castillo de Montjuich y dirigiéndose con el resto y arrastrando el cañón hacia la torre de San Daniel. Acosado por el enemigo, tuvo que abandonar dicha pieza en mitad del camino y salvarse encerrándose precipitadamente en esta torre.

Establecido el enemigo en San Luis y San Narciso adelantó sus guerrillas hacia Montjuich y la batería de casa Roca dirigió parte de sus fuegos contra este castillo, el cual hizo un fuego tan vivo y acertado entodo el día, que la pérdida de los franceses hubo de ser consideración y muy inferior la de los nuestros.

El bombardeo contra la ciudad fué como en los días anteriores.

Los comandantes de las torres de San Luis y San Narciso bajaron á la población para ir á dar parte verbal de lo ocurrido al general Alvarez. La entrevista de Noguer y Lesenne con dicho general la esplica Medrano en los siguientes términos: « Lo primero que hicieron fué presentarse al General, quien enterado ya del abandono, no quería oírlos, pero ellos entraron y al momento les dijo que, con arreglo al bando que tenía publicado, los iba á fusilar; ellos respetuosamente, aunque con mucha decision, le dijeron, que no solo habian llenado todos sus deberes, sinó que se habian propasado y excedido; que en los siete dias que los enemigos los habian batido, habian perdido 70 hombres cada uno entre oficiales y tropa; y que sin artilleria, sin parapetos y la brecha practicable, podian decir, sin faltar á la verdad, que cuando abandonaron las torres, ya no tenian ni fortificacion, ni armas, ni gente.»

El general Alvarez reunió á la Junta militar exponiendo que los expresados comandantes, tenían orden de defenderse hasta el último trance y sufrir el asalto, y como no lo habían esperado, decretó que quedasen suspendidos de sus empleos y que sirviesen de simples soldados voluntarios, Noguer en el castillo de Montjuich y Lesenne en la torre de San Daniel.

La Junta deliberó largo rato y tomó diferentes acuerdos para la mejor defensa de dicho castillo, comprendiendo que de él dependía el sostenimiento de la plaza y que el enemigo lo atacaría sin perder momento, con los poderosos recursos con que contaba. De acuerdo con la misma junta el general Alvarez, nombró segundo comandante del propio Castillo al teniente coronel D. Blas de Fournas. Al terminar la sesión los vocales se pusieron de pié, desnudaron sus espadas y cruzándolas con la del General, juraron sostener dicho castillo á todo trance.

Medrano dice á este propósito: « Este suceso, con sus consecuencias y pareceres de unos y otros, nos hizo acabar de conocer el caracter, teson y firmeza del general. Convenció igualmente á todo el mundo, de que no habia mas recurso que el de defenderse á todo trance (como continuamente decía el general), esto es, vencer ó morir: lo que contribuyó en superior grado á perfeccionar lo moral del pequeño ejército y la del paisanaje,

y á producir una suma confianza y una general union de voluntades; que el ejército, que por un acontecimiento como este ú otro parecido, la consigue, se constituye invencible.»

Los capitanes Noguer y Lesenne cumplieron el decreto de Alvarez y como soldados voluntarios pasaron á los puntos que les habia señalado, donde se distinguieron nuevamente por su valor y firmeza.

Instruído después expediente ó sumaria el comandante de la torre de San Luis hizo constar al General el deplorable estado de aquel puesto cuando se vió precisado á abandonarlo, después de haber perdido en su defensa cerca de los dos tercios de su guarnición; de tener su artillería desmontada; de haber la del enemigo arrasado por la mañana los guarda cabezas que se habían construído en la noche anterior; de haber derribado las balas del enemigo una porción del muro de la contra escarpa, batiéndola cerca de la cresta de las tierras que la cubrían, cuyas ruinas formaban una rampa en el foso; y que no tenía un retrincheramiento para sostener el asalto, por no haberse podido contruir á causa de la estrechez del terraplén. El general en su vista á primeros del siguiente mes de julio le habilitó para el ejercicio de su empleo y como en el castillo de Montjuich fué después contuso, le concedió el grado de teniente coronel. Iguales gracias concedió posteriormente también al comandante de la torre de San Narciso, por haberse distinguido como veremos en la defensa de la torre de San Daniel en la que recibió también una contusión.

He aquí los partes y documentos que tienen relación con los sucesos de este día.

Parte del Comandante General y Gobernador de la Plaza, al Gobernador de Montjuich.

« He visto el oficio que pasa á V. el Comandante de la torre San Luis pidiendo se le den instrucciones de lo que debe obrar en un caso apurado que prevé estar, de resultas de la nueva bateria que ha construído el enemigo para batir en brecha dicha torre, y en su consecuencia y habiendo oído el dictamen de la junta militar, debo contextar lo siguiente.

« No es posible que si el fuego de la nueva bateria destruyese los merlones y revestimiento de mamposteria, puedan sus escombros llenar el foso de tal suerte que se haga practicable la brecha, sin tener que bajar á él con escaleras desde la cresta de la contra escarpa.

« Tampoco es dable que en el caso de intentar un asalto el enemigo haga fuego desde las baterias á los defensores de la torre, pues seria contra los mismos asaltadores, teniendo estos al mismo tiempo contra si los fuegos de las torres de San Narciso y San Daniel, igualmente que del castillo

de Monjuich: en esta inteligencia nunca podrá llegar el caso de que estas circunstancias sean tan apuradas que no pueda el espresado Comandante dar parte de ellas, para que reconocido el estado de la brecha, se determine lo que deba hacerse.

« En cuanto á lo que piensa executar el espresado Comandante relativamente á la conservacion de la guarnicion, mientras dure el fuego de cañon de los enemigos, es muy conforme á las circunstancias en que entonces estará dicha guarnicion que de nada serviria en el parapeto; en una palabra debe defender áquel puesto á toda costa y no desampararle sin dar antes parte del estado en que se halle aquella torre, cuando crea ser tal que no pueda sostenerse; en cuyo caso no solo se le daran las últimas órdenes, sinó que se le facilitaran los medios para volarla y destruir sus obras de manera que no llegue á ocupar el enemigo sinó sus ruinas.

« Se tomaran las mas eficaces providencias para substituir con tablo- nes el puente levadizo si el enemigo logra destruirle; y desde luego providenciará V. que se retiren á ese castilló las municiones de obus de á 8, dexando solo las necesarias para el servicio del cañon con que queda la torre.

« Es cuanto tengo por contestar al citado oficio del Comandante de la torre de San Luis á quien desde luego podrá V. decir todo lo espresado y que seguro yo de sus conocimientos militares, constancia, actividad, valor y demas prendas que le adornan, no dudo que sabrá conservar gloriosamente el interesante puesto que manda.

« Dios guarde á V. muchos años. Gerona 19 de Junio de 1809.—Mariano Alvarez.—Sr. Gobernador interino de Monjuich.»

Cuando llegó el oficio anterior á manos del Gobernador interino de Montjuich, ya la torre de San Luis había sido abandonada por su guarnición.

Certificación dada por el Comandante de ingenieros de la plaza de Gerona, al Comandante de la torre de San Luis.

« D. Guillermo Minali Coronel de los Reales Exércitos y teniente coronel del Real cuerpo de ingenieros y Comandante de esta plaza.

« Certifico: que habiendo reconocido en la tarde del diez y siete de junio último, la torre de San Luis al mando de D. Santiago Noguera y Asprer, capitán del Regimiento de infanteria de Borbon, y batida por cuatro piezas de á 24 y un obus, hallé sus parapetos muy destruidos, sin embargo de los reparos hechos con sacos á tierra y faginas en la noche anterior; y sus muros muy desmoronados y con bastantes escombros en el foso; los pilares del puente levadizo medio arruinados, y en disposicion de

caerse del todo al primer balazo; su artillería desmontada, la que se sacó, quedando solamente un cañón de a 8; conociendo que continuando el sitiador su fuego el día 18 y haciéndole el 19 con la batería que había adelantado á tiro de fusil de esta torre, y de la de San Narciso que flanqueaba la primera, hubiera perfeccionado la brecha en poco tiempo, y reducidos sus parapetos reparados de nuevo, de no poder los defensores apostarse en ellos sin mucho peligro para defender la escalada al foso, y sostener el asalto, no quedándoles otro arbitrio en esta crítica situación que el de evacuarla después de haber inutilizado sus alojamientos y volado el repuesto de pólvora, ó bien de quedar expuestos al furor de los enemigos en el acto del asalto. Y para que conste, doy la presente en Gerona á 1.º de julio de 1809.—Guillermo Minali.»

Oficio del Comandante de la torre de San Luis al Gobernador de la Plaza.

«Remito á V. S. el estado que manifiesta los nombres, clases y compañías de los individuos que vinieron voluntarios á guarnecer la torre de San Luis y á quienes V. S. y esa Ilustre Junta Militar ofrecieron por medio de su comisionado el teniente coronel D. Blas de Fournas los premios contenidos en las instrucciones que leyó dicho señor comisionado: todo en conformidad á la orden de V. S. fecha de hoy —Dios guarde la vida de V. S. muchos años.—Gerona á 3 de julio de 1809.—Santiago Noguer y Asprer.—Sr. D. Mariano Alvarez.»

«Resumen del estado que menciona el oficio anterior.

#### Oficiales

Del Regimiento de Ultonia. . .	Subtenientes. . .	{ D. Maximino Maranges D. Inocencio Maranges
Del Regimiento de Borbón. . .	Subteniente. . .	D. Joseph María Peyrón
Del 2.º de Barcelona. . . . .	Subteniente. . .	D. Joseph María Feliu
Del Tercio de Vich N.º 1. . . .	Capitán. . . . .	D. Joseph Mirambell

Tropa	Ultonia	Borbón	2.º de Barcelona	Vich	Total
Sargentos. . . . .	3		1		4
Cabos. . . . .	10		1	1	12
Tambores. . . . .			1	1	2
Soldados. . . . .	8	47	18	17	90
Totales. . . . .	21	47	21	19	108

«Nota al pié de la relación de Borbón.

«El cabo 1.º de la 2.ª del 2.º Joseph Ferrer hizo el servicio fijo de es-

cucha, que desempeñó á mi mayor satisfaccion, y fué herido el 17 de junio en el ataque de la torre.—Noguer.»

Oficio del General Alvarez al Gobernador de Montjuich.

« Para aliviar en parte la extraordinaria fatiga y desvelo á que constituye V. su celo patriótico y amor al Real servicio, satisfecho así mismo de las recomendables circunstancias que reúne el teniente coronel D. Blas de Fournas, comandante de la 4.<sup>a</sup> division de Migueletes de este Principado, le he nombrado de comun acuerdo con la Junta militar, segundo comandante de ese castillo y sus dependencias, para que, á una, con V., contribuya á la mas gloriosa defensa de ese puesto tan interesante á la defensa de esta plaza. Lo que aviso á V. para su debido conocimiento. Dios guarde á V. muchos años.—Gerona 19 de junio de 1809.—Mariano Alvarez.—Sr. D. Guillermo Nash.»

Oficio del General Alvarez al Capitán General.

« Excmo. Sr.—A los enormes derribos é incendios de casas, causados por el bombardeo de los enemigos, de que se dió parte á V. E., con oficio de ayer y de fecha anteayer, han sucedido varios otros y se aumentan cada dia mas.

« Si bien todos los hombres que tienen el honor de ser vecinos de esta fidelisima Ciudad, siguen animados del valor y heroismo, de sacrificar antes sus vidas, que ceder á la defensa de la Religion, del Rey y de la Patria, y que este mismo espíritu está extendido á sus familias; tienen estas que permanecer ya de muchos dias en claustros y subterráneos, para precaver sus personas del horroroso estrago de las bombas, lo que, despues de los disgustos y affixiones de un sitio de mas de quarenta dias, puede engendrar enfermedades epidémicas, que serian el enemigo mayor y dexarian la Plaza sin defensa, como lo experimentó la recomendable Zaragoza.

« En el dia de hoy, ha embestido el enemigo con mayor esfuerzo, las torres de San Luis y San Narciso, despues de haberlas batido en brecha, con piezas de calibre mayor, por el espacio de cinco dias, habiéndose visto precisada la guarnicion de ambas á retirarse, precedida una vigorosa defensa. En suma: queda dueño el enemigo de dichos dos interesantes puntos, se dirijirá inmediatamente al castillo de Monjuich, y si desgraciadamente se apoderase de él, seria imposible el sostener la Plaza.

« El estado de ella se presenta ya bastante crítico, la Junta obra y obrará, auxiliando con la mayor energia y eficacia, la defensa en todo lo que dependa de su parte. Baste pues Sr. Excmo. de affixiones, fatigas y peligros, dignese V. E. desplegar toda su proteccion á favor de esta fide-

## CAPÍTULO XXIII.

**Ruina y abandono de la torre de San Daniel.**

## SUMARIO

Morell y su guerrilla.—Vigoroso ataque de la torre de San Daniel, que queda arruinada.—La reconocen los oficiales facultativos y declarada indefendible es abandonada.—Partes y documentos referentes á la defensa de las tres torres de Montjuich.—Nuevas inconveniencias del General Coupigni.—Construcción de baterias contra Montjuich.—Continúa el bombardeo.—Pol y su guerrilla.—Recojida de la plata.—Empréstito exigido á los gerundenses.—Premios y recompensas.—Gloriosa acción cerca de Bâscara.—Empieza el ataque de Montjuich.

## Día 21 de junio.

*Extracto del DIARIO DE GERONA.*

Santoral: noticias del sitio: parte de Marshal del 19: noticias de Córdoba del 27 de mayo, de Sevilla del 24 y de Palermo del 1.º de Abril.

Noticias del sitio.—«Son de muy poca consideracion las desgracias que causa el bombardeo, si se atiende á su frecuencia y voracidad. No se consideran tales el continuo desmoronamiento de casas y edificios y la abundancia de escombros que presentan las calles y las plazas: solo lo son para los Gerundenses los peligros á que está expuesta su vida y la contingencia de no poderla sacrificar en defensa de su ciudad. Esta se entusiasma mas á cada momento, á vista de la saña y frenesí con que el enemigo dirige noche y dia las bombas contra sus mas escondidos rincones. Ayer se contaban 3.300, que en siete dias han caido sobre esta pequeña poblacion, pero como sabe este pueblo fiel y constante, que las bombas no rinden plazas, no tiene otra consecuencia el bombardeo que la bárbara complacencia que disfruta el enemigo, en ver padecer á sus semejantes.»

*Sucesos del sitio.*

Parte de D. Pedro Juan Morell, comandante de guerrilla durante la noche del 20 al 21 de Junio.

« Para dar cumplimiento á las órdenes de V. S. y asegurarme mejor de que en caso de que los enemigos hubiesen intentado algun ataque contra la Plaza, no pudiesen de ningun modo sorprenderla, dispuse: que seis hombres á las órdenes del sargento patrullasen desde la Dehesa hasta Güell, seis á las del cabo desde el pié de Montilivi hasta la cruz de Barcelona, donde aposté mis centinelas de caballeria, y yo ejecuté lo propio por el centro: di las órdenes que me parecieron mas convenientes á los expresados comandantes advirtiéndoles particularmente que avisasen inmediatamente á los baluartes si la novedad mereciese atencion y al mismo tiempo á mi, para que observando el movimiento enemigo, sus fnerzas y direccion á corta diferencia, pudiese participarlo á V. S.

« A la una de la noche me avisó el sargento, que hacia donde los enemigos construyeron el puente en el Ter, estaban detenidos doce ó quince carros, me dirijí hacia allí inmediatamente y al llegar tiraron los enemigos un tiro desde Domeny y á poco rato encendieron un mixto; Santa Eugenia contestó con una llamada de fusil é inmediatamente avanzaron los carros hacia el campamento de Salt: durante la noche se ha patrullado con igual vigilancia y los comandantes de las partidas de derecha é izquierda han cumplido perfectamente con su deber y mis órdenes.

« Al toque de diana se puso el enemigo sobre las armas, pero luego que se aclaró un poco el dia todos se retiraron, menos 600 hombres que habia formados en batalla detras de la bateria de morteros.

« En este momento dispuse que se reunieran mis partidas, y fui á hacer mi descubierta, y los enemigos luego que me avistaron me saludaron como acostumbran, yo por no faltar les contesté, pero les costó caro por que han tenido tres soldados y un caballo heridos: quando ya queria retirarme paró el enemigo su fuego y levantó un gorro, yo mandé á mi tropa cargara las armas y se estuviera quieta; se levanta el oficial de la avanzada enemiga y me dió los buenos dias, y enseguida me dice *mañana nos veremos*, y me tira una descarga, yo le contesté *allá te aguardo*, y le tiré otra, y me retiré sin novedad alguna.

« Todos han cumplido como corresponde con su deber.

« Dios guarde la importante vida de V. S. muchos años. Gerona 21 Junio de 1809.—Pedro Juan Morell.—Sr. D. D. Mariano Alvarez.»

El enemigo trabajó toda la noche en concluir la bateria contra la torre de San Daniel y á las cuatro de la mañana, teniendo ya la lista, rompió el fuego con tres piezas de á 24, batiendo en brecha su gola y de revés sus defensas de la parte más alta, dirigiendo también sus tiros contra el puente levadizo. En pocas horas destruyó sus alojamientos y el muro sencillo

de la gola. Durante el fuego, habiéndose bajado el puente para sacar algunos heridos, creyeron los enemigos que los nuestros habían abandonado el punto, por lo que se presentó al momento una división de granaderos emboscada en las inmediaciones. Esta visita inesperada sobrecojió á algunos bisoños de la guarnición quienes llegaron á abandonarla, dando lugar á que el enemigo avanzara hasta cerca del foso, visto lo cual por los del castillo de Montjuich dirijiéronles el fuego de metralla con mucho acierto desde el baluarte de la derecha, logrando contenerles y dar tiempo para que los de la torre levantaran el puente que habían bajado los bisoños fugitivos. El Gobernador del castillo mandó entonces salir del mismo dos guerrillas de 30 hombres cada una, que auxiliaron á la guarnición de la torre desde sus inmediaciones, haciendo juntos un vivo fuego y varias descargas sobre la columna enemiga á la que obligaron á retirarse á la torre de San Narciso con gran precipitación, dejando muchos cadáveres á orillas del foso y llevándose gran número de heridos. La batería enemiga continuó entonces un vivo fuego dirigiéndolo hacia el puente levadizo, inutilizándolo por completo, de modo que para volver á entrar los que habían salido de la torre tuvieron que verificarlo por el foso con escalas, por disposición del Gobernador y segundo Comandante de Montjuich que pasaron á reconocerla y á animar á la jente. Inutilizado el puente el enemigo apesar de sufrir un vivo fuego del castillo continuó sus tiros contra la obra de fábrica, que por su reciente construcción ofrecía muy poca solidez, consiguiendo arrasar del todo el muro de la gola, desmontar la artillería y destruir los parapetos á prueba, resultando contusos ó heridos de sus ruinas todos los oficiales y parte de los soldados de la guarnición, la cual se hallaba batida por la espalda sin tener abrigo alguno. El comandante don Lorenzo Fitz-gerald capitán del regimiento de Ultonia envió á D. Gabriel Lesenne al general Alvarez á quien hizo una relación detallada del deplorable estado en que se hallaba aquel puesto, en vista de lo cual determinó el espresado general que los comandantes de artillería é ingenieros pasaran inmediatamente á reconocerlo y diesen su dictamen de si debía ó no continuar la defensa. El segundo de dichos jefes no pudo entrar en la torre por la falta de puente, por lo que mandó subir por el muro desde el foso con una escalera al ingeniero voluntario D. José Ortega, quien reconoció todo el interior, mientras el ingeniero comandante hacía el reconocimiento por fuera desde su contra escarpa. Durante este reconocimiento la batería enemiga tiró con la mayor viveza y acabó de derruir lo poco que quedaba. Los dos espresados ingenieros terminada su misión informaron luego al general Alvarez del estado de destrucción en que se hallaba

la torre, opinando que no podía sostenerse por más tiempo, por no quedarle ya á la guarnición medio alguno de defensa. En su vista dió orden á aquel comandante de retirarse al castillo de Montjuich con la corta guarnición que le quedaba, dejando una mecha encendida de pocos minutos en el repuesto de pólvora.

La torre fué evacuada, al medio día según Fournás y á las 3 de la tarde según Minali, después de clavada la artillería, inutilizadas las municiones y quemado todo lo demás que se pudo, bajando al foso por medio de una escalera y pasando por la cañada inmediata. Al poco rato voló el repuesto de pólvora cuya explosión arruinó una parte del muro. El enemigo pasó á ocupar aquellas ruinas y se situó en el camino cubierto que comunicaba desde San Narciso, hacia cuyo punto dirigieron sus fuegos los fuertes del Calvario y Condestable. En el mismo punto se notaron por la tarde unos 200 trabajadores sostenidos por una división de granaderos, retirándose todos al anochecer. Se les hizo mucho fuego desde el castillo pero sin causarles gran daño por que desfilaban de uno á uno y á grandes distancias.

El fuego de la batería de morteros ó sea el bombardeo de la ciudad fué vivísimo de día y de noche, habiendo causado mucho daño. El de la plaza lo fué también habiéndose visto caer muchas bombas y granadas en aquella batería. El castillo de Montjuich no cesó de tirar á las tres torres abandonadas, y la torre de San Juan á los enemigos que habían vuelto á ocupar el arrabal de Pedret.

Así después de ocho días de un fuerte y vigoroso ataque, en el que las baterías enemigas dispararon contro las tres torres 6.000 balas de á 24 y 500 granadas, y después de una tenaz resistencia, en la que se daba el caso de reparar como se podía de noche los estragos sufridos durante el día, pudieron los enemigos ocupar las ruinas de unas pequeñas torres destacadas, habilitadas muy recientemente y por tanto formadas con materiales nada apropósito para resistir la poderosa artillería del sitiador. Durante estos sangrientos ataques la batería de morteros disparó 3.300 bombas contra la ciudad y el castillo de Montjuich.

El general Saint-Cyr que el 18 había salido de Vich, después de sostener algunas acciones con los paisanos en Viladrau, llegó á las inmediaciones de la plaza con el resto de su ejército y estableció su cuartel general en el pueblo de Fornells. Mandó reforzar el campamento de Campdurá, las ermitas de San Miguel y de los Angeles y destinó un grueso cuerpo de infantería y caballería á la villa de Cassá de la Selva, por cuyo camino habían pasado los pequeños convoyes entrados en la plaza, la cual con se-

mejantes medidas quedó completamente circunvalada, haciéndose en adelante muy difícil la comunicación con el exterior, y aun reducida en todo caso á simples peatones.

Oficio del Gobernador á D. Blas de Fournás.

«Reservado.—Sirvase V. darme á la mayor brevedad una noticia de los nombres, empleos y cuerpos á que pertenecen los oficiales que han ido voluntariamente para la defensa de la torre de San Luis; y así mismo y bajo su palabra de honor, lo que sepa acerca del modo de comportarse allí cada uno de ellos. Dios guarde á V. muchos años. Gerona 26 de junio de 1809.—Mariano Alvarez.—Sr. D. Blas de Fournas.»

Contestación.

«Los oficiales que fueron voluntariamente para la defensa de la torre de San Luis, son los siguientes: D. Maximino y D. Inocencio Maranges, ambos subtenientes del regimiento de Ultonia, D. Josef Maria Feliu subteniente del 2.º de Barcelona, D. Josef Peyrón subteniente del regimiento de infanteria de Borbon y D. Josef Mirambell capitán del primer tercio de Vich número 7. Todos manifestaron igual entusiasmo, presentándose á un mismo momento y animando con el mayor zelo á la tropa que les siguió. Sin embargo, debo recomendar á V. S. mas particularmente al subteniente de Borbon, D. Josef Peyron, quien desde la torre de San Luis, pasó á la de San Daniel; y he sido testigo que cuando esta última fué abandonada por la mayor parte de su guarnicion, salió él sable en mano á perseguir á los soldados fugitivos, consiguió que volvieron algunos de ellos, y encontrando el puente levadizo alzado, y en la imposibilidad de bajarlo por los cañonazos que habia recibido, se puso de guerrilla con unos 10 ó 12 soldados entre las dos torres de San Narciso y San Daniel y sosteniendo en aquel punto un vivísimo fuego, hasta acabar todos sus municiones. Fué herido de una bala de fusil en el lado izquierdo. Es cuanto puedo decir etc.—Monjuich 27 de junio de 1809.—Blas de Fournas.—Sr. D. Mariano Alvarez.»

El *Diario de Gerona* de este día daba cuenta del abandono de las torres de San Luis y San Narciso, en los siguientes términos: «El enemigo adelantó el 19 á tiro de fusil de las torres de San Luis y San Narciso, la bateria de 8 cañones de á 24, un obús de á ocho y otro de á seis con que las batia incesantemente: en la misma mañana destruidos ya los merlones y parapetos, y despues de un terrible fuego, atacó y ocupó dichas Torres; salvándose la guarnición despues de clavada la poca y corta artilleria que en ellas habia.»

En el número 176 correspondiente al día 25 del mismo mes de junio añadía el propio Diario:

« La pérdida de esta torre, hizo inevitable el próximo abandono de la de San Narciso. Perdidas estas dos fué consecuencia infalible la rendición de la de San Daniel despues de una vigorosa resistencia.

« Colocada una bateria de tres piezas de á 24, apoyada en la cresta del glacis de la torre de San Luis y á cubierto de los fuegos de Monjuich, los enemigos batieron por la gola á tiro de fusil la torre de San Daniel, destruyeron su puente levadizo y causaron en ella un estrago indecible: y habiendo pasado á reconocerla los Comandantes de artilleria é ingenieros, viendo la imposibilidad de defenderla mas tiempo, dispuso el Sr. Comandante General se retirasen los pocos efectos que habia en ella, lo que verificado se retiró tambien la guarnicion, en el mejor orden.

« El capitan del Regimiento de Ultonia D. Gabriel Lesenne, comandante de la torre de San Narciso, ovacuada esta, entró con parte de su guarnicion á reforzar la de San Daniel, en donde no obstante de hallarse herido, contribuyó mucho á la defensa vigorosa que hizo en ella su comandante, el capitan del espresado Regimiento D. Lorenzo Fitz-gerald, quien recibió varias contusiones. Fueron heridos el teniente D. Joseph Berard y los subtenientes D. Francisco Delvalle y D. Joseph Maria Peiron, los tres del Regimiento de Borbon.

« Dicho Comandante Fitz-gerald recomienda al teniente del primer tercio de Vich D. Ramon de Santigosa y al subteniente del Regimiento de Ultonia D. Joseph Vallejo, muy particularmente al primero; tambien recomienda el valor y serenidad del artillero Joseph Oliveta y del cabo primero Mathias Atiell del Regimiento de Ultonia.»

Oficio de la Junta de Gerona al Capitán General.

« Excmo. Sr.—Han seguido los enemigos desde ante ayer el bombardeo de esta importante Plaza con igual actividad, y aun con mucha mayor en la pasada noche, habiendo resultado considerables destrozos en los edificios, y aun desgracias personales.

« Dueños ya de las torres de San Luis y San Narciso, han embestido esta mañana la otra llamada de San Daniel, atacándola por dos distintas veces, bien que no han conseguido ocuparla, pero si por desgracia lo lograsen, padecería inmediatamente el fuerte de Monjuich.

« Es quanto debe poner esta Junta á la superior noticia de V. E., refiriéndose á lo demás que tiene manifestado en sus precedentes oficios.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 21 Junio 1809.—Excelentísimo Sr. Marques de Coupigni.

« P. D.—Ahora que son las quatro y media de la tarde, acaba de saber esta Junta que no pudiendo resistirse más la espresada torre llamada de

San Daniel, por hallarse muy destrozada, y heridos muchos de los individuos de su guarnicion, y entre ellos el Comandante y dos oficiales, se ha resuelto abandonarla, volando antes el resto del edificio, é inutilizando los cortos repuestos que quedaban. Con que es regular dirigirá inmediatamente el enemigo su artilleria contra el castillo de Monjuich.»

Oficio del Comandante de la Artilleria.

«Se hace indispensable que haya constantemente en el Castillo de Monjuich tres ó quatro machos de carga para el transporte de municiones á los varios puntos de dicho Castillo, en cuya inteligencia espero tenga V. S. á bien providenciar que suban y permanezcan en el expresado Castillo á lo menos tres machos de carga.

«Igualmente se hace necesario que V. S. se sirva hacer publicar un pregon para que todos los herreros y demas personas que tengan balas pequeñas de hierro, pedazos de clavos grandes ú otra qualquiera clase de piezas de hierro, proporcionadas para metralla, las entreguen en el Parque de San Martin, pues escasea esta clase de munición.

«Tambien conviene se sigan construyendo cartuchos de lanilla, ó lienzo si no la hubiese, para los calibres de á 16 y de á 12, pues el gran consumo que hay de ellos hace urgente su reemplazo; por lo qual espero tenga V. S. á bien providenciar con la eficacia que acostumbra la provisión de estos efectos.

«Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona á 25 de Junio de 1809.—Isidro de la Mala.—Sr. D. Mariano Alvarez.»

Oficio del Ministro de la Hacienda.

«Con esta fecha digo al Sr. D. Poncio Torres, Director de los Hospitales de Santo Domingo, y Seminario de esta Plaza, lo que copio.

«Desde el día hoy hasta el en que cese el Bombardeo y Sitio de Gerona, queda suprimido el Hospital llamado de convalecencia sito en el Monasterio de San Daniel extramuros de esta Ciudad, atendido á que la falta de Edificios dentro de ella, por haberlos arruinado las bombas, me obliga á trasladar los Hospitales Provisionales de Santo Domingo y Seminario al citado Monasterio, uniéndoles para ello todas las Piezas que ocuparon hasta aquí los convalecientes.

«El mismo Sr. Director contralor y demás empleados, dependientes y facultativos que lo eran de los citados Hospitales de Santo Domingo y Seminario, serviran en sus clases, en el reunido de San Daniel, formando el contralor D. Narciso Germen de acuerdo con V. S. el arreglo de los que puramente se necesiten, teniendo en consideración para ocuparlos igualmente en lo que se pueda, á los individuos del reformado por ahora del

de convalecencia; pasándome una nota circunstanciada de este arreglo para mi gobierno y aprobación.

« Todos los que queden sin ocupación por no ser necesarios, serán atendidos por mí para irse empleando en los nuevos hospitales de sangre que se establezcan. Y V. S. como á Director de los Hospitales de convalecencia y sarna, seguirá como hasta aquí, dirigiendo con su notorio celo este último y conservándole el título que esta Ilustre Junta de Gobierno le dió del 1.º para quando deba volver á restablecerse.

« Todo este arreglo prudente é indispensable nacido de la imperiosa necesidad de las circunstancias, y de las continuas reclamaciones que me hacen los facultativos y Gefes Militares por faltar Hospitalidad oportuna dentro de la ciudad para ellos; se observará exactamente por los Gefes de los diferentes ramos que constituyen los Hospitales citados con la calidad de por ahora.

« Lo que comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toque, y que lo haga entender á los dependientes de su cargo.»

« Lo que traslado á V. S. para su inteligencia y Gobierno.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 21 de Junio de 1809.— Carlos Beramendi.—Sr. Presidente de la Iltre. Junta Económica.»

*Noticias de la actual provincia de Gerona.*

Una división del ejército sitiador destacada de la villa de Cassá de la Selva, atacó la de San Feliu de Guixols cuyos vecinos, que habían cooperado con el mayor entusiasmo y auxiliado en lo que les era dable á la defensa de la ciudad de Gerona, abandonaron la población después de un vivo fuego, abrumados por la superioridad numérica. La villa fue barba-ramente saqueada. Con semejante suceso quedó aun más incomunicada la plaza de Gerona.

*Noticias de la Junta de Cataluña*

No dudando la Junta Superior del Principado, que el General en Gefé adoptaría el plan que le había propuesto para levantar el sitio de Gerona, y que hemos explicado en la reseña de los sucesos correspondientes al día 18 de este mes, pasó, en este, aviso á las Juntas corriginetales de Cervera, Manresa, Vich, Puigcerdá, Talarn, Mataró, Tarragona, Villafranca y á la justicia de la Seo de Urgel, para que inmediatamente mandasen levantar las compañías de reserva, ó en su defecto los somatenes y que sin perder tiempo pasasen á los siguientes puntos: los del corregimiento de Cervera, á la ciudad de Manresa; los de Vich, Puigcerdá, Talarn y Urgel, á la villa de Olot; los de Mataró, en su misma ciudad; y los de Tarragona á Villa-

franca, en cuya villa se reunirían tambien los de los pueblos inmediatos.

Para que en los referidos puntos no faltasen los acopios necesarios de víveres, destinó la propia Junta, para activar cuanto conviniese á cuatro de sus vocales; ó sean: D. Juan Ginart, á Olot; D. Ignacio Miguel de Sallés, á Massanet; D. Juan Rodó, á Manresa; y el R. P. Fr. Domingo Martín, á San Feliu de Codinas.

*Noticias de Tarragona.*

Oficio del Capitán General al General Alvarez.

« El generoso ofrecimiento que V. S. me hace en la suya de 3 del corriente, de contribuir por su parte con treinta libras catalanas mensuales para gastos de fortificacion y la liberalidad de los demás oficiales de esa guarnicion que imitan tan bizarro ejemplo como V. S. les da, ha llenado todas mis esperanzas, y doy á V. S. y demas contribuyentes las mas expresivas gracias, aprobando, como V. S. me propone, que su producto se destine á las obras de esa plaza como la mas interesante del Principado.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Tarragona 21 de Junio de 1809.—  
El Marques de Coupigni. —Sr. D. Mariano Alvarez.»

Oficio del Capitán General á la Junta de Gerona.

« Por los tres oficios que he recibido de V. S. con las fechas de 16. 17 y 18 del corriente quedó enterado del estado de esa Plaza, pero al mismo tiempo que me ha servido de la mayor satisfaccion el buen éxito de la salida que esa guarnicion ha executado, no puede menos de serme muy sensible el tono de desaliente, y timidez con que los expresados oficios estan escritos.

« Hallo á la verdad una notable disparidad entre los informes verbales que me dan quantos vienen de esa Plaza, y el estilo con que V. S. me escribe. Aquellos todos testifican el valor que anima á todos los Gerundenses, y en estos solo se leen las espresiones de la mayor timidez y abatimiento. Será que V. S. quiera, ó imagene que por sus lamentos apresuraré mis socorros? Nada de esto es necesario; y por las providencias que cada dia voy tomando, conocerá V. S. finalmente que mi obligacion y el amor que profeso á Gerona son los mejores resortes para procurar su libertad entera.

« En efecto marchan á los contornos de esa Plaza varias divisiones de tropas, que reunidas prontamente introducirán en ella los socorros que pueda necesitar. No tardaré mucho en ponerme en camino personalmente, y lo executaré luego que lleguen las tropas que de Aragon espero, pues deseo con ansia tener la gloria de libertar de la opresion que sufren á los valerosos Gerundenses.

« Pero entretanto es fuerza que estos sostengan valerosamente la reputación que tienen bien adquirida. Ya han visto el buen éxito de la única salida que han practicado. Por eso he recomendado y mandado expresamente una y muchas veces se hagan salidas: si estas se hubiesen practicado con mayor frecuencia las baterías que disparan contra las torres de San Luis y de San Narciso hubieran hecho menos efecto y la gente se hallaría mas animada.

« Pero de todos modos estas torres solo son unas obras avanzadas, y quando despues de hacer la mas obstinada resistencia, cayesen por desgracia en poder del enemigo, poco tiene este adelantado. Debe principiar entonces el sitio de Monjuich; y si las torres débiles, y mucho menos fortificadas han resistido tantos dias ¿quanto deberá entretener los ataques á proporcion aquella fortaleza? Esto es lo que necesito: constancia y valor para resistir á los contrarios, y darme tiempo para acometerlos con ventaja.

« Vuelvo á repetir á V. S. que las bombas incomodan pero no rinden plazas, y seria responsable con su cabeza, qualquiera que por solo el bombardeo hablase la menor palabra que indicase querer rendirse. Sobre esto encargo á V. S. la mayor vigilancia; pues así como tengo ofrecido en nombre del rey y del Gobierno reedificar á costa de este, las Casas de todos aquellos que lo merezcan por defender la Plaza segun las reglas que prescribe el arte, así tambien castigaré severamente al que muestre la menor cobardia.

« Por lo mismo espero que V. S. me diga que sugetos son los que mas se han distinguido en la salida del 17, para que reciban el debido premio, sobre lo qual escribo con esta misma fecha al Gobernador de esa Plaza.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Tarragona 21 de Junio de 1809. — El Marques de Coupigni. — A la Junta de Gobierno de la Ciudad de Gerona. »

#### *Noticias de Francia.*

Monitor del 5 de julio de 1809.

« El 4 de junio último pasado, la plaza de Gerona, hallándose enteramente bloqueada, se hizo posible ocuparse del proyecto de los ataques que se habian de formar contra dicha plaza. Se emprendieron dos principales: el uno en la orilla izquierda del Ter y el otro dirigido contra Montjuich y los reductos destacados (1) que lo defienden. Quedó cubierta la trinchera en la noche del 8 al 9 de junio y se trabajó para establecer una batería

(1) Las tres torres de San Luis San Narciso y San Daniel.

de morteros en el primer ataque y dos baterías de cañon en el otro contra Montjuich. Rompió su fuego el 14 á las 4 de la madrugada (1). Fué tan vivo y tan bien dirigido que la artillería de los dos reductos enemigos fué desmontada y que las bombas hicieron en la ciudad terribles estragos, ocasionando en ella incendios considerables. En la noche del 13 al 14 nos habíamos apoderado del molino nuevo y del arrabal llamado de Pedret; lo que ha colocado nuestros puestos avanzados á medio tiro de fusil del cuerpo de la Plaza. El 17 á las 7 de la mañana, los sitiados formaron un ataque contra el mencionado arrabal con unos 1000 hombres que salieron de Montjuich y otros 300 de una puerta de la Plaza. El puesto avanzado se replegó sobre un batallón del 16.º Regimiento de línea establecido en el molino nuevo; este batallón habiéndose formado, marchó contra el enemigo y le arrojó á la punta de la bayoneta, hasta los fosos de Montjuich: á un mismo tiempo, el coronel Legras del 2.º Regimiento Wesfaliano se adelantó con cuatro compañías hasta la orilla del Ter y desde allí hizo fuego á quema ropa contra la columna que habia salido de la Plaza, la que bien pronto se decidió á retirarse. El enemigo dejó 200 muertos en el campo de batalla y se le hicieron diez prisioneros, entre estos dos oficiales.

« En la noche del 14 al 15 de junio, se adelantaron las baterías destinadas á batir los reductos que defienden el castillo de Montjuich. Se trabajó en los dias siguientes para perfeccionarlas y el 19 estuvieron en estado de hacer fuego. Despues de pocas horas, las tropas señaladas para el ataque se avanzaron hasta ponerse sobre el glacis de las torres de S. Luis y de San Narciso, apesar del fuego terrible del enemigo, quien atemorizado á la vista de tal arrojó, evacuó por si mismo las dos torres, sin embargo de no tener aun brecha practicable.

« Ocupadas las dos primeras torres, se estableció una batería de tres piezas contra la tercera; y causó tales estragos que al dia siguiente el enemigo tomó el partido de abandonarla, pegando fuego á un repuesto de pólvora que se voló. Se cojieron en las torres siete piezas de artillería, y se va á proceder al ataque contra Montjuich, el cual privado de sus defensas principales, no puede resistir largo tiempo.»

### Día 22 de junio.

*Extracto del DIARIO DE GERONA.*

Santorál: noticias de Sevilla del 28 de mayo, de Córdoba del 29, de

(1) La batería de morteros empezó el suyo á las 12 de la noche.

Málaga del 31, de Zafra del 22, de Santa María del Campo del 31 y de Jaén del 4 de junio.

*Sucesos del sitio.*

Los enemigos continuaron trabajando en los retrincheramientos delante del pueblo de Santa Eugenia, construyendo un ramal de trinchera desde dicho punto hasta el Güell frente el baluarte de Santa Clara. Sobre estos trabajos hicieron mucho fuego dicho baluarte y el de San Francisco de Paula.

A la izquierda de la torre de San Daniel y mas arriba del camino cubierto que la unia con la de San Narciso empezaron los sitiadores a construir una gran bateria de brecha contra el castillo de Montjuich. En el camino espresado también empezaron otra bateria. Dicho castillo hizo un vivo fuego sobre tales obras durante todo el día.

El ejército del general Saint-Cyr, cuyas hogueras se habían divisado durante la noche pasada, desfiló a las once de la mañana viniendo de la Avellaneda y pasando por Santa Eugenia y Salt, atravesó el Ter y fué a situarse en la llanura inmediata a Rocacorba.

El bombardeo siguió con el mismo furor que los días pasados, causando varios muertos y heridos entre los paisanos y produciendo muchos estragos en el caserío. También dirijieron los enemigos muchas bombas al castillo de Montjuich, inutilizando una cureña y una esplanada cuyos daños fueron reparados inmediatamente. Se trabajó en recrecer con tierra y faginas los parapetos del rebellín del norte del citado castillo, al que se subieron de la plaza faginas, salchichones, candeleros y otros materiales para la defensa.

En el castillo de Montjuich, venía haciéndose uso del fuego de *polladas* contra las obras más cercanas del enemigo, y como este proyectil, ó mejor, combinación de proyectiles no era usado, creemos necesario dar alguna idea del mismo.

« Diose (dice el P. Cúndaro) este último nombre (el de *polladas*) a un género de armazon y máquina cuyo uso sugirió a los defensores de Girona el comandante ingles Lord Gokrene. Consistia aquella invencion de Marte en un determinatio número de granadas de mano (las habia de 21, de 15 y de 10), artificiosamente colocadas, ya en dos, ya en tres órdenes y en igual número de piezas de madera, las cuales unidas entre si formaban una máquina cuya parte inferior no hueca, sinó sólida, era proporcional a la figura y dimension de la cavidad del mortero que habia de ser su recipiente. Esta formaba en la superior superficie un plano en el que estaban cortados los huecos ó encajes en que habian de sentarse las gra-

nadas de mano preparadas con sus mechas. Inmediato á este primer orden, se colocaba otro dispuesto de tal modo, que la parte inferior de la pieza tenia sus huecos y encajes que ocupaban las granadas inferiores, por su parte superior, quedando con esto mas aseguradas; y otros igualmente en la parte superior que serviran de receptáculos para las granadas del inmediato segundó orden. Las polladas que constaban de otro tercero lo tenian progresivo y proporcionalmente colocado en la misma forma que el segundo. El todo de la armazon ó máquina estaba asido de un candelero de cuyo orificio y parte superior bajaban á la inferior de la máquina y por unos muy pequeños agujeros salian á su exterior superficie unos estopines mas delgados preparados con pólvora y aguardiente y dispuestos con tal proporcion con las mechas de las granadas, que ó se rozasen con ellas ó estuviesen tan inmediatas que les pegasen fuego inmediatamente. A toda la armazon envuelta y bien apretada, se daba un baño de alquitran, pez y otras materias inflamables, y así preparada, se colocaba dentro del mortero. Encendidos al tiempo de la explosion los estopines y mechas de las granadas, iban estas á reventar en los inmediatos apostaderos y trabajos de los sitiadores y les causaban muchísimo daño. En vano intentaron ellos remedar la artificiosa máquina que les maltrataba y heria á muchos de sus bravos. Fueron inútiles todas las tentativas que hicieron para despicarse de los sitiados y pagarles con la misma moneda que les venia tan cara. Ellos desistieron por fin y con esto mismo vinieron á confesar, bien á su despecho, las muchas ventajas que les hacian en la pericia y manejo de su arma los artilleros de la plaza.»

Oficio de la Junta al General Alvarez.

« Sin embargo de haberse publicado edicto prohibiéndose á los vecinos de la Ciudad, así Eclesiásticos como seglares que puedan auxiliarla en el sitio actual, el ausentarse de ella, y previniendo regresasen los que se hayan ausentado de antes, no han verificado el regreso el Dean de la Santa Iglesia Don Ignacio Torres y el canónigo de la misma D. Francisco Vergés y aun se han marchado posteriormente los presbíteros D. Juan Bonet y D. Juan Casanovas, Beneficiados de la propia Iglesia y este juntamente Cura Párroco de Santa Eulalia Sacosta.

« Por lo que espera esta Junta que implorando V. S. el auxilio del Ilmo. Sr. Obispo se servirá V. S. proceder al sequestro de los bienes de todos los referidos Eclesiásticos afin de aplicarlos á los gastos de la justa defensa de la Plaza, y especialmente los que sean útiles en especie al servicio de los Hospitales de la Nación, que tanto lo necesitan.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 22 Junio de 1809.—Señor Don Mariano Alvarez.»

Oficio de la Junta al General Blake.

« Exmo. Sr.—Esta Junta confiada en la protección que V. E. se dignó ofrecerle en oficio de 6 del que rige, ha creído oportuno elevar á la superior comprehension de V. E. que esta importante Plaza está sufriendo el sitio de unos quarenta y seis dias, y desde la noche del 13 el mas riguroso y horroroso bombardeo, de modo que en la actualidad cuenta haber tirado ya los Enemigos mas de cinco mil bombas, causando innumerables derribos de casas é incendios de las mismas, y de varios edificios Públicos, y señaladamente el de Hospital Real Militar, y de la Convalecencia del de Paysanos, con varias muertes y desgracias personales, siendo ya poco menos que imposible el dormir y descansar entre tantos estruendos y peligros.

« En este intermedio han batido los Enemigos las tres torres llamadas San Lúhis, San Narciso y San Daniel, y conseguido ocuparlas, preparándose inmediatamente para batir el fuerte de Monjuich á qual efecto tienen ya formado un ramal para batería, entre las dos torres de San Lúhis y San Narciso, y según las gestiones que se han advertido de sus Ingenieros es temible construyan otras dos al propio fin, al mismo tiempo que van adelantando otra mas acá del Lugar de Santa Eugenia, seguramente para batir la Plaza.

« El movimiento de sus tropas ha consistido esta mañana en vadear el rio Ter, con unos 1.200 hombres de Infanteria dirigiéndose hacia Salt, siendo verosimil se extiendan á Quart y Palol para acabar de cortar la Comunicacion enteramente, habiéndose reparado tambien ayer al medio dia que salian de cerca la altura llamada Puig den Roca, unos 450 caballos de los mismos Enemigos.

« Por el conjunto de estas circunstancias se convencerá la ilustracion de V. E. de que en esta Plaza crecen diariamente los males, aflicciones, y desgracias, aumentándose al mismo tiempo los riesgos, y al passo que estos vecinos sufren y se defienden con el mas heroyco valor y constancia faltaria esta Junta á su deber, si despues de quarenta y seis dias de sitio y nueve del mas horroroso bombardeo, no manifestase á V. E. la dolorosa situacion de la Plaza: Esperando que si es positiva la feliz noticia de hallarse en camino el Exercito de V. E. para socorrerla, se servirá disponer se apresure en lo possible el deseado auxilio, ó en todo evento tomar las mas eficaces providencias para que acudan á sostenerla, y á rechazar al Enemigo á tiempo con fuerzas competentes.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 22 Junio 1809.—Excelentísimo Sr. D. Joaquín Blake, Capitan General, etc.»

Día 23 de junio.

*Extracto del DIARIO DE GERONA.*

Santoral: suelto acerca el bombardeo: parte de D. Pedro Juan Morell de fecha 21: noticias de Badajoz del 23 y 25 de mayo.

Suelto acerca el bombardeo:—«Nueve dias con sus noches de un bombardeo tan horrendo como se ha referido en los Diarios pasados, aumenta diariamente el ardor de este pueblo arrestado ya á sufrir los últimos apuros antes que doblar su cerviz al dominio francés.»

*Sucesos del sitio.*

Durante la noche anterior ocurrió lo que reseña el siguiente parte de D. Pedro Juan Morell, teniente del segundo tercio de Barcelona, jefe de guerrilla durante la misma:

«Doy parte á V. S. que el enemigo á las once y media tocó quatro veces á la orden en sus campamentos; y enseguida vi correr por el llano quatro faroles, el uno se dirigia á Santa Eugenia, el otro á Palau, y los dos restantes por el campamento.

«En vista de esto me avancé lo que pude sobre el enemigo sin exponerme á ser cortado, y oí mucho ruido en sus campamentos, y al mismo tiempo vi salir de ellos unos 400 caballos que hicieron alto sobre la carretera de Barcelona con el frente á la Plaza, apoyando su derecha en la misma carretera.

«A estos siguieron algunas compañías ó pelotones de infanteria, cuyo número ascendia á unos quinientos hombres, y estos se dirigian á Palau: al llegar tiraron un tiro; lo restante del campamento tambien ha estado sobre las armas, pero no he podido observar por menor su movimiento por ser algo distante.

«Inmediatamente avisé á los baluartes se pusieran sobre las armas, lo que executaron sin confusion, y con mucha viveza; hice se le avisara á V. S. del expresado movimiento, y me puse otra vez en observacion, y á las dos y media se retiró el enemigo.

«No por esto dexé de observarle, antes al contrario estuve con mayor vigilancia, por que pensé que si el enemigo intentaba sorprender esta Plaza, y se retiraba por haber visto frustrado su proyecto con el aviso que yo di á los baluartes, si al retirarse hubiese observado me retiraba yo á avisar que no había novedad, y se hubiese retirado la gente de las murallas, podia haber intentado la sorpresa por un punto ó por otro.

«Creo seguramente que el movimiento expresado, según las posicio-

nes que ha tomado el enemigo, ha sido más una alarma que han tenido, que intentar arrimarse á las murallas, pues ellos confiesan les tienen algún respeto.

« Toda mi tropa se ha distinguido demostrando un valor increíble, y me decían que ellos no querían retirarse sin haber regalado al enemigo sus cartuchos en caso de ataque.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 23 Junio de 1809.—Pedro Juan Morell.—Sr. D. Mariano Alvarez! »

El sitiador siguió con mucha actividad sus trabajos contra Montjuich y contra la plaza por la parte de Santa Eugenia, apesar del vivo fuego que sobre ellos se les hizo desde todos los puntos que era posible.

El bombardeo siguió con el mismo estrago. Iban arrojadas al empezar este dia sobre 3.000 bombas.

Las tropas de Saint-Cyr acabaron de rematar la circunvalación de la plaza, para lo cual repasaron todos sus puestos, estableciendo otros nuevos y perfeccionaron las señales de inteligencia entre los mismos.

Saint-Cyr habia recibido el 13, hallándose en Caldas de Malavella, el relevo de su cargo de general en jefe del 7.º cuerpo de ejército, debiendo sustituirle Augereau.

EMILIO GRAHÍ.

(Continuará.)

lísima Ciudad; disponer que vuelen á su socorro las tropas del mando de V. E., sin perder momento, pues pueden ser preciosos; vencer y superar todos los obstáculos que acaso se opongan; y esta Ciudad y todos sus vecinos, siempre ansiosos de conservar la gloria, que tienen adquirida desde la feliz revolucion, quedaran perpetuamente reconocidos al favor y generosidad de V. E.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 19 de Junio de 1809.—  
Excmo. Sr. Marques de Coupigni. »

Oficio del General Alvarez á la Junta de Cataluña.

« Excmo. Sr.—Por mis partes anteriores y los que habrá dirigido á V. E. D. Juan Guinart, quedará V. E. enterado de la deplorable situacion de esta Ciudad. Desde la madrugada de hoy es ya mucho mas crítica. En ella ha ocupado el enemigo las torres de San Luis y San Narciso, despues de haberlas batido en brecha por espacio de mas de cinco dias completos; con las piezas de que tengo dado aviso á V. E. y que últimamente arrimó á menos de tiro de fusil. La guarnicion se ha salvado, dexando inutilizadas una pieza de á 4 en cada torre, y retirando las demas. Dueño el enemigo de tan interesantes puntos, es indubitable que no tardará dos dias en batir en brecha á Monjuich, y si desgraciadamente arruina este Castillo y se apodera de el, seria imposible sostener la Plaza. Por esto, en Junta Militar que acaba de celebrarse, se han tomado medidas eficacisimas para la defensa del referido fuerte, jurando todos sus individuos, á exemplo del General, que se sostendrá á todo trance. Por lo mismo, llenos del mayor ardor y constancia, estos infelices vecinos ofrecen sus brazos y vidas, y todos los recursos que estan de su parte, bien que muchísimos ya ninguno tienen, por que el inhumano bombardeo que continua con mas furor que nunca, les ha reducido á la mendicidad, con derribarles las casas é incencendarles los viveres, trastos, y triste ajuar. V. E., preveyendo sin duda tantos desastres ha hecho los mayores esfuerzos para que con exclusion de qualquier otro miramiento, fuese socorrida esta Plaza, pero no vemos los efectos, y el tiempo es precioso. No se dirá de los habitantes y guarnicion de la inmortal Gerona, que se hayan rendido del tirano, pues que los que quedamos, antes que llegar á tan lamentable fin, preferiremos la imitacion heroica de aquellos, que, por no experimentar lo, han perdido gloriosamente sus vidas en los castillos y baluartes, ó sepultado entre las ruinas del bombardeo: así lo pretexto á V. E. en nombre de todos. Si los auxilios que siempre se nos afianzan y nunca se realizan, no vienen presto, podrá el Tirano del Mundo, poner en este suelo la piramide que sus bárbaros Generales nos tienen repetidamen-

te anunciada, con la inscripcion *Aquí fué Gerona*; pero no encontrará en el mas que imágenes de horror y muertes. La resolucion es tan firme como general; y apesar de la melancólica pintura que hago á V. E., lexos estan los Gerundenses de toda idea de abatimiento y desesperacion: todavia nos quedan recursos de todas clases; y se apurará hasta el último si es menester. Pero confio solidamente, que primero que llegue ese caso, veremos dichosamente, que no descansando V. E. un momento, echará mano de su autoridad y representacion nacional (que no puede disputársele no dando tiempo la cosa para acudir á S. M.) hasta conseguir que á marchas forzadas, lleguen á tiempo los socorros apetecidos.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 19 Junio de 1809.—Excelentísimo Sr. Presidente de la Junta Superior de este Principado.»

Oficio de la Junta de Gerona al General Quadrado.

« Ha sabido esta Junta, bien que no por noticias oficiales, que el dia 12 y consecutivos del que rige, salieron varias tropas de la Ciudad de Tarragona y su comarca, al mando de V. S., con direccion al socorro de esta importante Plaza, que está sufriendo el sitio de mas de quarenta dias, y de algunos acá, un riguroso bombardeo, que ha arruinado las casas, Iglesias, y efectos de los habitantes, y causado considerables incendios, á todo lo que se agrega el haber tomado hoy los enemigos los interesantes puntos de las torres de San Luis y San Narciso, lo que constituye á esta Plaza en estado mas crítico.

« Esta Junta ha representado diariamente quanto ocurre al Excmo. señor Marqués de Coupigni, y al paso que le sirve de particular satisfaccion, el que el mando de las tropas que vienen á socorrerla haya recaido en la persona de V. S; no puede menos de representarle la infeliz situacion de esta Plaza, manifestada en la adjunta copia del último oficio que se dirige á S. E. esperando que convencido V. S. de lo crítico de las circunstancias, se servirá acelerar, sin perder momento, su llegada con las tropas de su mando, al justo fin de que esta importante Plaza, cuyos moradores hacen ya por tercera vez los mas heroicos sacrificios en defensa de la Religion, del Rey, y de la Patria, logre á tiempo y oportunidad el deseado alivio, de lo que quedará esta Junta perpetuamente á V. S. agradecida.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 19 Junio de 1809.—Señor D. Pedro Quadrado.»

*Noticias de la actual provincia de Gerona.*

Parte del Comandante de somatenes D. Rodolfo Marshal.

« Excmo. Sr.—Tengo el honor de comunicar á V. E. que intenté to-

mar por asalto el importante puesto de los Angeles, esta mañana, juzgando la ocasion muy oportuna por hallarse las fuerzas enemigas ocupadas en otras partes. Aunque no tuvo la empresa el deseado éxito, ya tuve la indecible satisfaccion de ver que mi tropa se cubrió de gloria. Nuestra pérdida es poca, la del enemigo ha sido considerable y en ella algunos oficiales; el comandante francés adelantando y animando su gente fué atacado por D. Marcos Iglesias teniente del tercio de Gerona, el sargento segundo de Ultonia Negrini y Miguel Lázaro granadero del mismo regimiento, quien tuvo el acierto de dexarle muerto. Cinco hombres de los de mi mando se distinguieron muy particularmente, cuyos nombres son: Atanasio Martin sargento segundo de Ultonia, Matias Osara cabo primero de Borbon, José Có, Esteban Olivé y Agustin Flores sargentos del primer tercio de Gerona; estos adelantaron y atacaron la columna enemiga con indecible serenidad y valor; pero de comun acuerdo todos confesaron que el sargento Martin de Ultonia se distinguió sobre manera haciéndose acreedor á que V. E. que sabe recompensar el mérito le premie: aseguré á mi tropa que V. E. haria el debido aprecio de su valor. El capitan de los somatenes de San Feliu D. José de Barraquer, á quien concedí licencia de retirarse á su casa para restablecer su salud, lejos de usarla le hallé impensadamente en lo mas arriesgado de la accion, animando su gente, dándola el ejemplo de valor y entusiasmo. El enemigo no se atrevió á molestarlos en nuestra retirada. D. Jayme O-Raftery Capellan de Ultonia se expuso á los mayores peligros animando la gente y administrando á la tropa fatigada los refrescos que necesitaban.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Castellar 19 de junio de 1809.—  
Marshal, Comandante general de somatenes. »

Al nombrado D. José de Barraquer le concedió el General Alvarez un escudo con el lema *valor*, por el que manifestó en esta ocasion y en otras varias.

Oficio de D. Pedro de Nouvilas á la Junta de Gerona.

« Son las diez de la noche que acabo de llegar en Castellar, y luego seguiré y continuaré mi ruta.

« Al salir de Gerona y al pasar por el mas Ventós observé que la torre de San Narciso hacia sus fuegos hacia Campdurá, lo que me parece debo observar á V. S. para uno de aquellos acasos que podrian ocurrir.

« En la subida á esta, encontrando la partida que conducia á esta las provisiones y se regresaba, dos italianos que iban delante, al dar el *quien vive* me abandonaron corriendo dos de los mozos y uno de ellos arrojó su fusil, es quanto debo avisar á V. S.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Castellar 19 Junio de 1809.—Pedro de Nouvilas.—A la muy Iltre. Junta de Gerona.»

D. Pedro de Nouvilas había salido de Gerona especialmente comisionado por la junta para entregar los oficios de este dia dirigidos al Marqués de Coupigui, á la Junta del Principado y al General Quadrado, y gestionar ademas el socorro de la Plaza.

Oficio del P. Costas á la Junta de Gerona.

« Acaba de marchar la brigada con 18 cargas de vino.

« Tengo algunas arrobas de tocino y dos sacos de garbanzos, y los remitiré teniendo ocasion, pues por ahora no quiero ocupar la brigada sinó en vino, á no disponer V. S. en contrario.

« Cassá de la Selva 19 de Junio de 1809.—Costas.—A la Iltre. Junta Económica de Gerona.»

*Noticias de la marcha del ejercito de Saint-Cyr.*

Parte de D. Valentín Gros capitán de una de las compañías de somatenes de la ciudad de Manresa, á la Junta de la misma con fecha 19 de Junio de 1809 desde Vich.

« Tengo la satisfaccion de participar á V. S. como ayer á la una de la mañana se retiraron los franceses de esta ciudad, en la que á las 7 de la tarde del mismo dia entre yo con mi compañía. Los enemigos han tomado la direccion de Seba, Viladrau, Hostalrich, camino de Gerona. Todavía no puedo comunicar á V. S. los estragos que han causado en esta hermosa ciudad; solo puedo decir que no han quemado ninguna casa, ni causado daño alguno á las iglesias, pero el saqueo y destrozo de muebles ha sido horribilísimo: van llegando somatenes, y acaba de entrar el Sr. Baron de Eroles con alguna gente de su tercio; y es quanto por el pronto, puedo poner en noticia de V. S.

*Noticias de Francia.*

El Diario del Imperio de este día, publicaba el siguiente suelto:—  
« Barcelona ha sido abastecida. Van muy bien las cosas en Cataluña, é irán aun mejor por el impulso que les va á dar el Duque de Castiglione, quien pasa á ese antiguo teatro de su gloria, y cuyo primer paso será la toma de Gerona.»

**Día 20 de junio.**

*Extracto del DIARIO DE GERONA.*

Santoral: parte de D. Guillermo Minali del 17; bajas en la acción de dicho día; parte de D. Pedro Juan Morell del propio día: noticias de Sevilla del 3 de Junio.

*Sucesos del sitio.*

El enemigo estableció guarnición fija en las ruinas de las torres de San Luis y San Narciso, destinando para ello un batallón del regimiento francés n.º 16 de línea y el de Wirtzburgo. Empezó además, sin pérdida de tiempo á construir una batería contra la torre de San Daniel, al pie del glacis de la de San Luis, al cubierto de los fuegos del castillo de Montjuich, y reforzó el espaldón á su izquierda del camino de Campdurá.

El tiroteo de la mañana fué poco vivo. Los enemigos adelantaron sus centinelas hacia el espresado castillo. La batería de morteros de casa Roca continuó el bombardeo de la ciudad y al igual que en el dia anterior dirigió parte de sus fuegos contra el castillo, de manera que dos bombas que cayeron en el baluarte de la derecha del frente atacado, inutilizaron dos esplanadas. Tanto el castillo como la torre de San Daniel hicieron un fuego muy vivo y certero contra los trabajos del enemigo y las torres abandonadas. En Montjuich se trabajó con la mayor actividad en la conclusión de los espaldones y en elevar los parapetos con fagina y tierra y en la torre de San Daniel, que recibía ya los fuegos de la batería que estaba por encima de la de San Narciso, se cubrió con un espaldón de sacos y faginas, la puerta del repuesto de municiones.

## Oficio de la Junta al Ayuntamiento.

« Debiendo acudir esta Junta á gastos muy precisos que no admiten dilacion, se servirá V. S. providenciar que el colector de la Capitation, del Catastro y del doble Catastro, entregue al tesorero D. Josef Valencia, todo lo que tenga colectado de los tres ramos, expresando la cantidad que corresponde por lo vencido hasta 31 de Diciembre á la que se haya percibido por los quatro meses de este año.

« Entregará tambien el encargado del papel sellado al mismo D. Josef Valencia lo que tenga recibido de este ramo, mediante recibo que les servirá de abono en su quenta general á su tiempo.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 20 de Junio de 1809.— De acuerdo de la Iltre. Junta, Francisco Puig y Dorca, Vocal Secretario.—Al Muy Iltre. Ayuntamiento de esta Ciudad.»

## Oficio contestación al anterior.

« Se han pasado las órdenes correspondientes al colector del Real Catastro y administrador del papel sellado para que luego, entreguen al tesorero D. Josef Valencia, todos los fondos que tengan procedentes de la Capitation, Catastro, doble Catastro, y venta del papel sellado, y luego que lo hayan verificado, se avisará á V. S. las cantidades entregadas, con lo que se contexta al oficio de V. S. del día de hoy.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 20 Junio de 1809. — Francisco de Delas. — Gelabert y Garrigas. — Vicente Oliva. — M. I. Junta de Gobierno de esta Ciudad. »

Otro oficio del Ayuntamiento á la Junta.

« En cumplimiento de lo que se ha servido V. S. prevenir á este Cuerpo con oficio del dia de hoy, quedan entregadas al tesorero D. Josef Valencia, mil trescientas dos libras, doce sueldos y nueve dineros, esto es 162 libras 7 s. 6 de la capitacion; 178, 13, 9 del Catastro ordinario y las restantes 961 ll. 11 s. 6 del papel sellado que son los únicos fondos que existian en poder del colector del Real Catastro y Administrador de la renta del papel sellado, de cuyas cantidades espera el Ayuntamiento se servirá V. S. dar el correspondiente documento por separado, afin de que se abonen al tiempo de la liquidacion de cuentas. »

« Dios guarde á V. muchos años. Gerona 20 Junio de 1809. — Francisco de Delas. — Vicente Oliva. — José Sambola. — De acuerdo de la Ilustre Ciudad de Gerona, Juan Perez Claras, Secretario. — M. I. Junta de Gobierno de esta Ciudad. »

Otro oficio del Ayuntamiento á la Junta.

« Las quatro quadrillas compuestas de cinco albañiles y dos carpinteros, que resolvió el Ayuntamiento con anuencia del Caballero Gobernador, formar, para que con puntualidad pudieran acudir á los incendios que frecuentemente causan las bombas, estan situadas, esto es, la una, en la puerta de los Apóstoles de la Cathedral, otra en la Casa de la Ciudad situada en la plaza del Vino, otra en la plaza de San Francisco de Asis frente el Real Hospital Militar, y la otra en la plaza de San Pedro. »

« Es cierto que los albañiles y carpinteros por constitucion general, estan obligados á asistir gratis á apagar los incendios que eventualmente ocurren y así lo han practicado siempre, sin que por ello se les haya dado gratificacion alguna, pero como en el dia los fuegos son frequentísimos y no eventuales, sinó causados del bombeo, por cuya razon han de estar vigilantes, así de dia, como de noche, y expuestos á las furias de las bombas, sin poderse dedicar á otra ocupacion para ganar el sustento de sus familias. En estas circunstancias opina con fundamento el Ayuntamiento que deberian ser dichos albañiles y carpinteros recompensados con la modica gratificacion diaria de dos pesetas á cada individuo, á qual efecto podria encargarse al que haga de capataz de dichas quadrillas, presentase diariamente una lista de los individuos que hayan sido empleados, afin de que con este conocimiento pueda satisfacerse la espresada gratificacion, que espera tendrá V. S. á bien satisfacer, ó conseguir del Sr. Ministro de

Hacienda que la haga por cuenta del Real Herario en los propios términos que se practica con la demas gente menesterosa que emplea ó destina diariamente con continua permanencia en otros trabajos.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 20 Junio de 1809.—Francisco de Delas.—Gelabert.—Vicente Oliva.—P. A. de la Iltre. Ciudad de Gerona, Juan Perez Claras, Secretario.—A la M. I. Junta de Gobierno de esta Ciudad.»

Contestación de la Junta.

« Habiéndose leído en convocacion general del dia de hoy, el oficio de V. S. de igual fecha, en que manifiesta, que á las quadrillas de albañiles y carpinteros que estan permanentes para apagar los incendios causados por las bombas, deberia asistirseles con dos pesetas diarias por cada individuo; teniendo en consideracion esta Junta, que aunque á dichos albañiles y carpinteros debe facilitárseles un tanto para subsistir tampoco debe satisfacérseles un jornal riguroso, quando con su servicio compensan el de las armas que les tocara en la muralla por las noches, y que cumplen los demas sin interes: Ha acordado que á cada uno de los albañiles y carpinteros de dichas quadrillas permanentes, se les dé por su subsistencia una peseta y media diaria: cuidando V. S. de este subministro, pues cuidará la Junta de que el Sr. Ministro de Hacienda, abone todo su importe.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 20 Junio de 1809.—Joseph de la Valette.—Ignacio de Ros.—Narciso Diví.—Al M. I. Ayuntamiento de esta Ciudad.»

*Noticias de la actual provincia de Gerona.*

Oficio de D. Pedro de Nouvilas á la Junta de Gerona.

« Son la una de la noche que llevo en esta, en donde se me informa que el General Quadrado llegó ayer á las dos de la tarde con su Vanguardia de 1.200 hombres en Hostalrich, y tambien se me dice que el Excelentísimo Sr. Marqués de Coupigni ha llegado á Arenys con 7.000 hombres, y visto al General de la Vanguardia continuaré mi viage hasta encontrar á V. E.

« El Sr. D. Narciso Rich acaba de asegurarme que Saint-Cyr ha evacuado enteramente Vich y ayer quemó Santa Coloma, habiendo sus llamaradas llegado á Riudarenas y Vallcanera.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Cassá de la Selva á las 2 de la madrugada del 20 Junio de 1809.—Pedro de Nouvilas.—A la Iltre. Junta de Gobierno de Gerona.»

Extracto del Parte del Coronel D. Antonio Laporta, destacado de la division del Mariscal de Campo D. Luis Wimpffen, de fecha de este dia.

« Que habiendo tenido noticia de que en la misma mañana habia de pasar un convoy de carros cargados de bombas, desde Bascara á Gerona, escoltado por unos 200 hombres, mandó se apostasen en dichos puntos, á las órdenes del teniente coronel D. Vicente Carpintero, 600 hombres de los expatriados, al mando de su 2.º comandante D. Esteban Llobera, 100 granaderos provinciales al del capitan D. Francisco Martín y Ceinas, igual número del Regimiento de Baza, mandados por el capitan D. Manuel Ruiz y últimamente 50 caballos de husares de Granada, por su comandante D. Vicente Carpintero. Dispuesta de esta suerte la tropa, llegó la noticia de que por alguna circunstancia se habia suspendido la marcha del citado convoy, pero en el momento de ejecutar su retirada, una de las descubiertas avisó, que por la parte de Gerona hacia Bascara, venia una gran porcion de carros con una escolta como de 500 hombres de infanteria.

« En el momento que pareció oportuno, mandó el comandante atacarles, haciendo sobre ellos una descarga, arrojándose enseguida á la bayoneta, entre tanto que la caballeria perseguia á los que intentaban salvarse con la fuga. El fruto de esta animosa resolucion, ha sido destrozo casi total de aquella division: 241 enemigos quedaron tendidos en el campo de batalla; se han hecho 14 prisioneros; hemos cojido 141 fusiles, 120 bestias mayores y 2 menores con sus correspondientes atalages y solo tres carros, por que con la precipitacion con que huian, los volcaron y nuestra gente no ha podido etretenerse á levantarlos, habiendo tocado los enemigos generala en dos campamentos que tenian á derecha é izquierda.

#### *Noticias de Francia.*

En el Diario del Imperio de este dia se lee:—«El Sr. Duque de Castiglione sale hoy de Paris para ir á tomar el mando del ejército de Cataluña.»

